

Redes Sociales en la Web: Herramientas para la Construcción de una Nueva Ciudadanía

Por Claudia Demarchi

El artículo contiene una descripción exhaustiva de la relación entre las demandas sociales emergentes en el mundo árabe y los sucesos que se fueron manifestando en correlación con la utilización de las nuevas tecnología de información y comunicación pero tampoco pierde de vista los desafíos y obstáculos que encierra la lucha por las democracias y la libertad con responsabilidad.

El viernes 28 de enero más de 28 millones de egipcios se congregaron en el Cairo, Alejandría y Suez para protestar contra el régimen de Hosni Mubarak, el cual lleva treinta años de opresión e injusticias civiles y políticas en aquel país. La convocatoria se realizó vía Web, por medio de redes sociales como Facebook y Twitter; más los mensajes de texto enviados a través de los teléfonos celulares. Esta jornada, que dio en llamarse “Día de la Ira” marcó, en los días sucesivos, las manifestaciones que continuaron y agudizaron el conflicto, a pesar del toque de queda y el bloqueo a Internet y a la telefonía celular realizado por el propio gobierno de Egipto.

Si bien, la revuelta se dio en esos días y el cara a cara irrumpió con fuerza en las calles, las movilizaciones comenzaron on-line hace tiempo atrás, donde, las herramientas telemáticas y los servicios de las redes sociales jugaron un papel preponderante a la hora de expresar el sufrimiento y pactar salidas consecuentes al mismo. Las protestas comenzaron a gestarse allí, en el ciberespacio, donde los vínculos instaurados justifican su existencia y donde los códigos y la celeridad de los tiempos marcan el pulso. Espa-

cio, este, donde la sincronidad y la asincronicidad de las relaciones en espacios-tiempos distintos a los reales, van instaurando nuevas formas de ser, de pensar, de decir y de decidir.

El accionar inescrupuloso del autocrático régimen de Egipto durante décadas creó un caldo de cultivo que el gobierno, tal vez, no imaginaba que se canalice a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Tal vez, descreyeron o minimizaron el poder de diálogo, de acuerdo y de ejecución que poseen, hoy, los mensajes austeros, cortos y abreviados de los cibernautas comprometidos con la causa.

Todo comenzó a través de los blogs, esta posibilidad que brinda hoy la web 2.0¹ nuevo concepto de comprende los procesos colaborativos, interactivos y creativos en Internet². Es una forma de entender la Web, que promueve que la organización y el flujo de información dependan del comportamiento de las personas que acceden a ella, permitiéndoles un acceso mucho más centrado en los contenidos y su participación con herramientas fáciles de usar.

Este nuevo entorno conformado por softwares que permiten la intervención constructiva de cientos de miles de usuarios conectados alrededor del globo, dieron la posibilidad de volcar en los posts, en las wikis, en los chats, en los perfiles de usuario, en los tweets, en los videos, sus denuncias, sus crónicas, sus vivencias diarias, sus experiencias y expectativas compartidas.

Cada cual y en una cadena interminable, mediante el relato de sí, fue dialogando con el otro, o con los otros, sobre una realidad signada por las faltas de libertades civiles y políticas, por los crímenes impunes y las pocas oportunidades laborales.

Los protagonistas de estos intercambios vía web, en su mayoría, son jóvenes, tanto profesionales en actividad como desocupados, pero todos descontentos con la opresión, que pudieron captarla y denunciarla, al tiempo de poder observar y comparar cómo viven otras sociedades y bajo qué valores lo hacen. Pudieron tener acceso a otras realidades pragmáticas –distintas a la suya- que hablan, pelean, discuten y reclaman los valores intrínsecos y constitutivos de los regímenes democráticos.

Un detonante sumamente penoso, pero que dejó huellas contundentes, fue el crimen en manos de las fuerzas de seguridad egipcias, del joven empresario Kullum Khaled Saeed de 28 años, cuando intentaba subir a YouTube un video que ponía en situación comprometedor a la policía secreta.

En esa ocasión, el 16 de junio de 2010 fue capturado y frente al cibercafé, le dieron muerte de una manera brutal. Este asesinato, quedó impune y el informe de la autopsia señaló que las causas de su muerte fueron por una sobredosis de drogas cuando, en realidad, las fotos subidas

a la Web hablan, a las claras, de un rostro desfigurado por los golpes. Ante este suceso el joven egipcio Admin (nick), decidió abrir un grupo en Facebook llamado “Todos somos Khaled Saeed” (<http://www.facebook.com/elshahheed.co.uk>), para apelar a la abolición del estado de emergencia y para poner fin a la tortura policial en su país.

Las adhesiones a su causa fueron multitudinarias; miles de seguidores se sumaron al grupo social, conformando una verdadera comunidad virtual de acción concreta fuera de línea.

A partir de allí y recorriendo las distintas secciones del perfil, se puede observar la innumerable cantidad de comentarios, apoyando las movilizaciones y las convocatorias de protesta que se hicieron desde distintas ciudades egipcias.

En una de sus notas se explican los fundamentos de su causa:

“Active members of this page have agreed to write a paragraph in English that summarizes our cause and what we are aiming for. We are now trying to translate this paragraph to every language in the world with the help of our international supporters. We aim to spread this message to all people all over the world to deliver our message”

Y el párrafo siguiente es una de las tantas traducciones en diversos idiomas hechas en el perfil para que se divulgue la causa:

“Khaled Said, Jáled Saíd, de 28 años de edad, fue torturado por dos policías egipcios hasta la muerte en la calle. El incidente ha despertado en los egipcios el deseo de trabajar contra la tortura sistemática en Egipto y la Ley de Emer-

gencia que lleva ya 30 años en vigor en el país. Necesitamos apoyo internacional para luchar contra la brutalidad policial en Egipto. Le invitamos a unirse para apoyar nuestra causa. Únase a nuestra página en Facebook: <http://www.facebook.com/elshaheed.co.uk> y averigüe como puede ayudar.”

Esto ocurrió el 30 de julio de 2010. De allí en más, el movimiento se fue gestando en red a través de otros cientos de perfiles, blogs y posts. Solo una nota de este sitio cuenta con 62.678 personas a los que “les gusta” estos motivos, lo cual indica el tenor y cantidad de adhesiones. Y el número no para de crecer.

Desde allí, se organizó la llamada “Revolución del Silencio” que buscó evadir la Ley de Emergencia que prohíbe, en Egipto, las asambleas públicas.

En el grupo de Admin en Facebook se convocó, a través de la sección “Eventos” a que los egipcios se quedasen de pie en largas filas en los paseos marítimos y fluviales, a tres metros uno de otro. Entonces, en estas “paradas”, todos permanecen en silencio o leen el Corán o la Biblia.

De esta forma no se rompen las leyes que prohíben reuniones de más de cinco personas. Dice Admin en una entrevista: “Solo nos quedamos de pie, tristes, vestidos de negro como símbolo de nuestro pesar por lo que le está ocurriendo a nuestro país”.

El momento clave llegó el pasado 25 de enero, como efecto dominó de las revueltas tunecinas. Mohamed Bouazizi se había inmolido, prendiéndose fuego, el 17 de diciembre, cuando, camino a la plaza principal de Sidi Bouzid, Túnez, la policía le incautara su carrito de verduras con el que se ganaba la vida.

Y a partir de este trágico suceso comenzó todo. El pueblo tunecino, reaccionó violentamente contra la injusticia que dejó vislumbrar la muerte de Mohamed y, en consecuencia estalló la revuelta popular que depuso la dictadura de Zine el Abidine Ben Ali. En menos de un mes, las movilizaciones y protestas también se extendieron a Egipto.

La convocatoria se plasmó en Twitter y se identificó como #JAN25; a esto, la respuesta social fue inmediata y masiva: decenas de miles de personas se encontraron en la Plaza Tahrir o de la Liberación en El Cairo, y así en tantas otras ciudades egipcias.

Tras un juego en el que los elementos contrapuestos se movieron cíclicamente entre revueltas del pueblo y la represión por parte de las fuerzas de choque, Hosni Mubarak dimitió el 11 de febrero.

El papel de los medios electrónicos fue clave en este entramado de acciones-reacciones, ya que, si bien, las protestas marcan un fuerte descontento por parte del pueblo egipcio, también hablan de una profunda madurez cívica, con la cual, aparentemente, no contaban las autoridades. Los escritos, las crónicas, los mensajes, las notas vía Internet de cientos de miles de jóvenes árabes dejan vislumbrar un acabado conocimientos de sus derechos como ciudadanos, los cuales se encontraban imposibilitados de ser ejercidos, fuera de línea, por la represión de su gobierno.

Tanto las libertades de expresión, de información, como de ciber-reunión se dieron en línea. Comenzaron a ejercerse en el ciberespacio para poder manifestarse y reclamarse, luego, en lugares y tiempo reales de las plazas y calles egipcias.

Esta revolución democrática árabe se entronca en torno a los valores de la tradición francesa y está marcando un nuevo orden en el norte de África y Oriente próximo, con la consecuente repercusión que puede sucederse, de ahora en más, en los países vecinos.

Esta demanda se basó y se basa en los principios laicos que, más allá de las distintas creencias religiosas que atraviesan estas sociedades, pone en tela de juicio la distribución desigual de la renta y el lugar de la población en la discusión de los asuntos públicos. Principios, estos, que trascienden la fe religiosa, y que tienen que ver, en realidad, con los derechos y demandas fundamentales del ciudadano para satisfacer sus necesidades básicas, económicas, sociales, culturales, políticas, educativas.

Todas estas, pilares constitutivos de las luchas históricas que ha ejercido el pueblo, antes de convertirse en los “muchos”³, antes de perder las esperanzas en los posibles cambios sociales. Esta multitud, llamada los muchos, solo está unida por lazos ocasionales sin trascender las inmediatas circunstancias que la ha unido, simplemente no tienen un fin en sí mismos.

Pero, en estos casos concretos - ayer Túnez y Egipto; hoy, en gran parte del mundo islámico – los “muchos” se han convertido en fuertes y decididos actores sociales que trascendieron las fronteras físicas y políticas del país, haciendo eco en tantísimas ciudades del mundo.

A través de las redes sociales de la Web y los medios electrónicos, la comunidad árabe y todos aquellos que se solidarizaron con la causa, manifestaron contra el régimen de Mubarak.

El mapa de las protestas se extendió desde las ciudades de Egipto hacia Washington, New

York, San Francisco, Montreal, Berlín, Londres, Frankfurt, Dublín, París, para nombrar solo algunas de ellas⁴.

Todos estos, se han unido para un fin concreto y trascendental. Han pensado e imaginado una sociedad mejor, han podido posicionarse en un discurso autocrítico y reflexivo sobre la realidad circundante y las posibilidades de un futuro no clausurado. Han creado las condiciones para pensar y ese pensamiento creó el germen necesario para pasar a la acción concreta y consumir los objetivos planteados. Esta generación, conformada por nativos digitales, en su gran mayoría⁵, ha logrado romper con un pensamiento autocrático unidireccional, para imponer la fuerza autónoma de los ciudadanos y sus movimientos sociales.

La Web, como vía plausible de comunicación, puede ser contemplada como una herramienta posibilitante de la acción, a partir del análisis y comprensión de su estructura y lógica interna de funcionamiento. El término red evoca las relaciones complejas que van más allá del tiempo-espacio, en las cuales no existe un centro desde el que se toman las decisiones y se ejecuta el poder.

“Una red voluntaria se mantiene mientras sus miembros desean y necesitan de ella. Cuando esta voluntad personal desaparece, también lo hace la red. En teoría sería un modelo de organización democrática instantánea de libre elección personal, constreñida en el tiempo y en un espacio virtual y sujeto al deseo de la duración de las motivaciones o intereses de sus miembros”⁶.

Estos movimientos pueden ser considerados como factores de reconstrucción social e institucional que deberán ser guiados por un proyecto

político viable que observe, contemple y lleve a cabo las demandas que generaron estos mismos procesos de cambio.

Por lo tanto, ahora se presenta otro desafío más: ¿cómo lograrán, estos países, ordenarse por sí mismos, sin los regímenes autoritarios que los gobernaban? ¿Podrán autogestionar sus propias libertades? ¿Podrán sostenerlas? ¿Lograrán un nuevo orden no clausurado y en permanente construcción para sus derechos civiles y políticos?

Estos procesos están, aún, por verse y dependerán de las condiciones inmanentes que posean estos pueblos y aquellas que deberán ir construyendo y co-creando para lograr sus metas últimas.

Notas:

1) La web 2.0 está conformada por todas aquellas utilidades y servicios de Internet que se sustentan en una base de datos, la cual puede ser modificada por los usuarios del servicio, ya sea en su contenido (añadiendo, cambiando o borrando información o asociando datos a la información existente), bien en la forma de presentarlos o en contenido y forma simultáneamente. Fuente: Xavier Ribes en <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com>

2) Internet surgió en el año 1969 en el seno del ejército norteamericano con el nombre de ARPANET y la primera conexión exitosa entre dos computadoras distantes fue entre la Universidad de California y otra de Utah. Luego esta red se fue complejizando y extendiéndose alrededor de todo el mundo. Así Internet se convirtió en un conjunto de equipos autónomos y distantes interconectados por medio de cables de cobre o coaxial, señales, ondas electromagnéticas y métodos de transporte de datos que comparten información (archivos), recursos y servicios (por ejemplo chat, e-mail, transferencia de archivos).

3) Se entiende por “muchos”, en términos de Raúl Motta, a esa “(...) multitud creciente de seres anónimos tratando de tejer estrategias para vivir, y en muchos casos solo para sobrevivir. Pero con seguridad sabemos que no son ni ciudadanos ni productores (...). Jóvenes, ancianos, hombres y mujeres nómades, niños abandonados, recién llegados, sobrevivientes de genocidios, de guerras de intervención, desempleados, indígenas, nuevos y viejos trabajadores precarizados (como los docentes y los encargados de los servicios de la salud) y los pueblos sin tierra real ni virtual, menesterosos y anónimos de todo tipo, se abroquean entre ‘los muchos’, es decir la multitud.” Extraído del documento “Una poética de la humana conditio en la era planetaria”. Autor: Raúl Domingo Motta (Director del Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo y de la Cátedra Itinerante UNESCO “Edgar Morin”).

4) “Mubarak We are Watching You 1”. Video disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=72ap-XaPileQ>

5) Las expresiones nativo digital e inmigrante digital pertenecen a Marc Prensky (escritor, consultor y diseñador en el área de la educación y el aprendizaje). Nativos digitales son todos aquellos jóvenes que han crecido, usando las nuevas tecnologías de la comunicación (Internet, celulares, música digital, audiovisuales, etc.) y cuyo comportamiento en la Web tiene que ver con la celeridad de los movimientos a través del hipertexto. Los nativos digitales procesan rápidamente la información, trabajan en red a través de procesos y tareas paralelos y leen gráficos antes que textos escritos. Mientras que los inmigrantes digitales son todas aquellas personas que han debido incorporar nuevas habilidades para manejar el entorno virtual, pero que, básicamente, han nacido y crecido bajo los signos de la cultura del texto escrito e impreso. Más información en <http://www.marcprensky.com>

6) MOTTA, Raúl. La seducción de las redes sociales. Documentos IIPC/USAL. Buenos Aires, mayo 2000.